



## XVII SEMANA del TIEMPO ORDINARIO

30 e de julio al 5 de agosto de 2023

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

**DOMINGO 30 de Julio** (Mateo 13, 44-52)

***"Vende todo lo que posee y compra la perla."***

La psicología ha impulsado la búsqueda de respuestas al sentido de la vida desde los procesos personales. Ya no vale lo que te dicen otros, se desestima lo comunitariamente impuesto, se considera absurdo que otros marquen tus opciones. Ya no sirve asumir "la fe de nuestros padres"... Cada uno debe buscar "su perla"...

De este modo hemos reforzado el relativismo y el individualismo. Ya no hay "perlas" que ofrecer, por lo tanto nada que pagar, nada a lo que renunciar, porque finalmente se retrasan las elecciones personales.

Aceptar la propuesta del Reino en nuestras vidas es algo "anticultural", es remar contra corriente.

Sin embargo, ser uno mismo no está en contraposición a la opción por los valores del Reino. Todo lo contrario. Quizá ahí reside la riqueza más importante de los tiempos que vivimos. Hemos superado el gregarismo para ser responsables de nuestras opciones, de lo "bueno y de lo malo" que dejamos pasar por nuestras vidas, de las renunciadas implícitas en toda opción.

¿Qué estoy dispuesto a perder para optar por Jesús y su propuesta de vida?

**LUNES 31 de julio** (Mateo 13, 31-35)

SAN IGNACIO DE LOYOLA M.O.

***"...sin parábolas no les exponía nada..."***

*"El Reino de los cielos se parece a un grano de mostaza (...) se parece a la levadura..."* ¡Cuántas veces hemos reflexionado este texto! Nos habla de lo pequeño, de lo germinal, de lo que se va haciendo camino poco a poco, de procesos lentos pero llenos de vida.

Así es el Reino, así crece el discípulo, a la luz de la Palabra, así se transforman las realidades más diversas. Poco a poco.

Sin embargo queremos ser mayores de golpe, queremos que las cosas cambien ya, queremos que el Reino esté presente y floreciente en todo y en todos... Pero la madurez del Reino pide tiempo, respeto por los ritmos...

Como la madera dura crece lentamente, así se afianza el Reino en nuestras vidas, siguiendo el confuso ritmo de nuestros entusiasmos y nuestras renunciaciones, cual año de sequía y años de lluvias.

Entender a los demás desde la comprensión de nuestros propios procesos es una manera de transitar la compasión, la misericordia, la capacidad de esperar los frutos a su tiempo.

**MARTES 1 de agosto** (Mateo 13, 36-43)

***“Acláranos la parábola de la cizaña del campo.”***

El Dios Amor, que nos acoge sin condiciones es el mismo Dios Justo que separa lo bueno de lo malo. Como a los primeros discípulos nos invade la duda: ¿Quién prevalece, el Dios Amor o el Dios Justo? Y podemos unirnos a la pregunta de los discípulos: *“Acláranos...”*

La bondad de Dios no suplente la responsabilidad del ser humano. El proyecto del Reino no se fundamenta en un *“buenismo”* donde *“todo vale, total, Dios ya nos ha salvado...”*

El Dios de los Evangelios se compromete con todo ser humano y al mismo tiempo reclama una respuesta. La oferta de amor incondicional permanece, la variable fundamental que entra en juego es la respuesta del hombre.

No podemos crear falsos opuestos enfrentando las imágenes de un Dios Padre con las de un Dios Juez. Dios es AMOR y su juicio será siempre amoroso, respetando, las opciones de cada persona. No es Dios el que condena, es el hombre el que, desde el misterio de su libertad, rechaza vivir en el Amor.

Estamos ante un tema que solemos dejar aparcado y que, sin embargo, por su trascendencia y cotidianeidad, se nos impone. El bien y el mal con sus consecuencias son una realidad a nivel personal, comunitario, institucional, social. Debemos ser consciente de ello y responsable de nuestras opciones.

**MIÉRCOLES, 2 de agosto** (Mateo 13, 44-46) **ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE M. ANGUSTIAS GIMÉNEZ**

***“... vende todo lo que tiene...”***

La sociedad llamada del “bienestar” nos invita a pensarlo todo en clave de compensación y la dinámica que subyace es lograr el mayor de los beneficios posibles con el menor costo.

De alguna manera hemos “economizado” la cultura y con ella nuestra forma de vivir las relaciones interpersonales, la espiritualidad y la religiosidad. Doy para que me den y si me dan mucho más de lo que doy... mejor que mejor porque significa que “soy un listo, un genio”.

La Palabra nos sorprende desde un mensaje anticultural: se trata de dejarlo todo, de asumir los costes que tiene vivir en clave de Evangelio. Unos costes que son consecuencia de nuestras opciones libres. Cuando hay sentido, aunque tenga que pagar su coste, entonces también hay felicidad.

La experiencia nos dice que quien da desde la expectativa de la compensación, tendrá más frustraciones y tristezas que alegrías, aunque las apariencias momentáneas puedan decir lo contrario...

**JUEVES, 3 de agosto** (Mateo 13, 47-53)

***"...reúnen a los buenos en cestos y los malos los tiran..."***

¿Entendemos el mensaje? Hablar del Reino de Dios implica reconocer que hay quienes lo aceptan y lo viven y quienes lo rechazan.

En una sociedad donde la relativización se ha impuesto, esta claridad puede molestar. ¿Cómo es eso que algunos sí y otros no? Aquí, "*café para todos*"...

Nos cuesta, a nivel de sociedad, de iglesia, de institución, reconocer que cada uno es responsable de aquello que haga de su vida.

El Señor nos invita a la "mayoría de edad", a responder de ese crecimiento en el que nos hemos comprometido o al que nos hemos negado.

Ciertamente no se trata de la exigencia de un Dios juez y déspota, sino una invitación a la felicidad plena. Como dice el Papa Francisco, somos viajeros, no vagabundos. Tenemos una meta, un sentido vital que nos mueve y hace felices.

**VIERNES, 4 de agosto** (Mateo 13, 54-58)

***"Sólo en su propia tierra y en su propia casa menosprecian a un profeta."***

Quien se salga de los cánones de normalidad pronto es criticado y si es posible dejado de lado. El diferente nos inquieta porque desestabiliza el sistema, porque la homogeneidad siempre es más cómoda.

Ocurrió con Jesús en relación a la gente de su pueblo. Sigue sucediendo entre nosotros.

¡Cuántas riquezas estallarían a nuestro lado si fuésemos capaces de superar ese fino control comunitario de igualdad!

Cuántos y cuántas profetas de la vida, de la autenticidad, de la libertad, del respeto, de la innovación... son acallados/as desde este empobrecedor dinamismo que crece desde la envidia, la crítica malsana, la propios inseguridades que nos vuelven jueces implacables.

El evangelio nos invita a favorecer el desarrollo pleno de aquellos con quienes compartimos el camino de la vida, celebrar sus logros, acoger sus palabras... valorarlos y alentarlos en las caídas para que retomen el camino.

**SÁBADO, 5 de agosto** (Mateo 14, 1-12)

***"Ese es Juan que ha resucitado..."***

Herodes oye hablar de Jesús, se siente cuestionado y el remordimiento por sus crímenes se hace presente y lo lleva a falsear la realidad.

El Señor sigue llegando a nuestras vidas de mil maneras. Escuchamos hablar de Él, pero hay condiciones y situaciones personales de superficialidad, hedonismo y vida de apariencias que pueden hacer que su luz remueva nuestras tinieblas y genere en nosotros tanto una inquietud purificadora, como una huida hacia adelante y el no querer confrontarnos.

Herodes proyecta su mala conciencia inventándose una lectura errónea de la realidad. ¡Cuántas veces distorsionamos la verdad por no querer verla tal cual es, por no asumir las consecuencias!

Herodes nos recuerda nuestras fragilidades y nos pone en alerta para asumir la verdad, aunque nos duela.

Que María, nuestra Buena Madre, ella que estuvo a la escucha inquietante de Dios, ella que aceptó el reto de ser madre del Verbo, nos acompañe en el seguimiento del Hijo.